

Punto de numeración
En la Dirección, Redac-
ción y Administración
Calle Mayor núm. 47.
Pago adelantado.

EL ALMANZORA.

Precio de suscripción
En Huércal-Overa UN
MES 50 Cents de Ptas
Fuera, TRES MESES
2 pesetas

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, REGIONALES Y LOCALES
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Año I

Huércal-Overa 2 de Junio de 1889.

Núm. 14

LA POLÍTICA Y LA ADMINISTRACIÓN.

Que nuestros propósitos no son el inmiscuirnos en asuntos políticos, desde luego lo saben nuestros lectores tanto porque el carácter de esta publicación no se presta á ello, cuanto por lo que á nosotros comprende. Ahora, examinar lo que de ellos puede resultar para bien ó mal de esta comarca, eso sí; por lo que, aunque sin tratar de política vamos á ocuparnos de ella.

Nosotros entendimos que política no era otra cosa más que el arte de gobernar los pueblos, y que según se tratase de hacerlo de ahí que recibiese distintas denominaciones; pero todas encaminadas á hacer una buena administración que es á lo que creímos tendrían todas sus clases sin diferenciarse la una de la otra mas que en la forma, de cuya apreciación nacían los diferentes partidos políticos. Pero es eso lo que hoy ocurre? No; antes al contrario, lo que hoy ocurre es que á lo que se le llama, ó más bien, á la política que hoy se usa se le puede definir diciendo: *La política no es mas que una serie de ambiciones, no siempre legítimas, fundada en las pretensiones, más ó menos bastardas, de una ó varias personalidades que para nada tienen en cuenta las necesidades del país en donde estas se encuentran.* Porque ¿qué otra cosa es lo que está ocurriendo en este bendito país? ¿No estamos viendo cómo, apenas se contraria el más pequeño capricho de uno cualquiera de nuestros caudillos políticos, los partidos se deshacen, se descomponen, sin que en nada tengan en cuenta si los arranques de su tremenda ira pueden ser perjudiciales al país que los sostiene ni mucho menos á aquellos por los cuales gozan y disfrutan el alto puesto que ocupan? ¿No vemos, como en la ocasión presente, á esas personalidades que si no lo son deberían ser graves, circunspectos, y sin tener mas guía que el bien del país que representan, desprenderse de manera de todo aquello que su amor propio ó conveniencia particular les dictara, abandonarlo todo, ponerlo todo á la cosa más insignificante sin importarles un bledo todo lo demás dando con ello lugar á que lleguen á tratarlos como gente ordi-

na y vulgar por los arrebatos de sus concupiscencias? Porque esto y no otra cosa es lo que en estos días ha ocurrido. Y con hombres así ¿cómo es posible que tengamos buena administración que es de lo que más en absoluto necesitan los pueblos? La consecuencia es natural: con hombres políticos en tales condiciones no es posible buena administración, y no habiendo buena administración la bancarrota, la ruina inminentes. ¿Y que haya hombres que en tales condiciones profundan y sean admitidos en los más altos puestos de la Nación: Así va ello.

La carretera.

Con motivo de lo que hemos dicho del quinto trozo de la carretera de Velez-Rubio á esta localidad hay un perito que no sabe otra cosa mas que decir «que si la queremos mejor que la sudvencionemos», y además, unido á otro perito mas grande que cometen tantas ó cuantas faltas en nuestra publicación, y otras cosas por el estilo, con lo que, no solo no dicen nada, sino que demuestran que no tiene defensa la causa que han tomado bajo su patrocinio, pues para defenderla no tienen mas argumento que aducir que saçar á relucir las faltas que por nosotros suponen cometidas. ¡Valiente defensa! Los proponemos para cuando haya que defender á otra Higinia Valguero.

Y ya que de defensas hablamos desearíamos que dichos peritos nos dijeran si la defensa la hacen *oficiosamente* ó por encargo de la parte y en caso de ser lo segundo, si gratis por ser pobre ó por sus *tantis quantis*; porque si es lo primero estamos dispuestos á abrir una suscripción á fin de construirles un magnífico... mausoleo para eternizar su memoria.

Para concluir diremos á dichos señores que hasta la fecha, con tanto hablar, no han hecho nada en favor de sus defendidos; que nosotros mantenemos nuestras afirmaciones en todas sus partes, cuales son que el trazado de indicado trozo no puede ser más malo de lo que es y que las obras están hechas tal como hemos dicho y que si quieren demostrar lo contrario, no se hace con dichos ni dichas sino con razones y pruebas de lo contrario, pues de otro modo no hacen más que abrir la puerta por donde veamos lo que no queremos decir.

VARIEDADES.

LA MUJER ANTES y despues DEL CRISTIANISMO.

Si posible fuera en los estrechos límites de un artículo recorrer detenidamente el vasto campo de la historia, nos convenceríamos mas y mas del lugar que ha merecido la mujer en todas las épocas, antes de la venida del divino Salvador. Por doquiera que fijemos nuestras miradas, allí la veremos esclavizada, oprimida y degradada por el hombre que, olvidado de su primer sueño, y de las palabras que pronunció al despertar, desconoció el origen de su compañera, formada de sus mismos huesos y de sus mismas carnes.

Criada para compartir con él sus penas y sus goces, bien pronto se apartó el hombre de la senda que el dedo de Dios le trazó, contraviniendo á sus divinos preceptos, y socavando la primitiva ley, destruyendo la armonía que la naturaleza estableció entre ambos, y no dándole otra participación, ni concediéndole otros derechos que aquellos que recibiera la esclava de su señor.

Parecerá violento y exagerado el triste y sombrío cuadro que en tan corto espacio hemos trazado de la mujer, si nos olvidamos de aquellos tiempos en que el hombre desconociéndose á sí mismo y olvidando las leyes con que le enriqueció el Autor de la naturaleza, abusaba de sus nobles facultades, y despojado de toda idea de moral y de justicia, no veía en su hermano sino al más encarnizado enemigo, rémora á su ilimitada ambición, y le odiaba y oborrrecia hasta el extremo de exterminarlo por medio de la guerra, la destrucción y el incendio. ¿Qué otra cosa hiciera la Grecia antigua con sus bárbaros, y la antigua Roma con sus extranjeros?

Y si el hombre arrastrado por la terrible y violenta pasión del orgullo, causa pri-